

Lección en Familia 82

Principio: El poder de Dios no puede ser restringido

Personaje(s) de la Biblia: Pablo

Referencia Bíblica: Hechos 16:25-34

Adoración

Elija sus canciones favoritas de [la lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita debe leerse en voz alta junto con las referencias bíblicas.

Hoy hablaremos del poder de Dios en nuestro mundo físico, así como del poder de Dios para cambiar nuestros corazones y llevarnos a la libertad que se encuentra en Cristo.

La semana pasada aprendimos sobre el poder de la oración. ¿Cómo salió Pedro de la cárcel? La iglesia oró fervientemente, o mucho, por Pedro. Dios escuchó sus oraciones. ¿Cómo respondió Dios a las oraciones de la iglesia? Respondió enviando un ángel para sacar a Pedro de la prisión. La oración es nuestra herramienta más poderosa como seguidores de Jesús. Quiere que dependamos de Él en oración. Él escucha nuestras oraciones y las responde de acuerdo con Su voluntad.

Hoy continuaremos viendo cuán poderosa es la oración, cuán poderoso es Dios y que Su poder no puede ser restringido. Pablo y Silas estaban enseñando en un lugar llamado Macedonia. Había una esclava poseída por un demonio, que podía contarle a la gente secretos sobre sus vidas, siguiendo a Pablo y Silas. Pablo le ordenó al demonio que la dejara, y así fue. Sus dueños se enojaron con Pablo porque ella ya no valía dinero para sus

dueños. Estas personas hicieron que Pablo y Silas fueran golpeados con varas y encarcelados.

Leamos Hechos 16 [NTV] para ver qué sucede mientras Pablo y Silas están en prisión.

Hechos 16:25-26

²⁵ Alrededor de la medianoche, Pablo y Silas estaban orando y cantando himnos a Dios, y los demás prisioneros escuchaban. ²⁶ De repente, hubo un gran terremoto y la cárcel se sacudió hasta sus cimientos. Al instante, todas las puertas se abrieron de golpe, ¡y a todos los prisioneros se les cayeron las cadenas!

Pablo y Silas fueron golpeados antes de ser encarcelados. ¿Cómo respondieron Pablo y Silas a la paliza cuando estaban en prisión? (Permita respuestas). Oraron y cantaron himnos a Dios. ¿Qué estaban haciendo los otros prisioneros? (Permita respuestas.) Los otros prisioneros estaban escuchando a Pablo y Silas. A pesar del sufrimiento que soportaron Pablo y Silas, todavía estaban alabando a Dios. ¿Cómo habrías reaccionado si te golpearan y luego te encarcelaran? ¿Orarías y alabarías a Dios? (Permita respuestas).

Dios envió un terremoto para mostrar cuán poderoso es Él. El poder de Dios era más fuerte que las puertas y cadenas de la prisión. Dios liberó a todos los prisioneros porque Su poder no puede ser restringido.

Cuando el terremoto de Dios liberó a los prisioneros, el carcelero se despertó. En aquellos tiempos, si un prisionero escapaba, el carcelero era asesinado en lugar del prisionero. ¡Así que el carcelero estaba asustado! Pablo le gritó que todos los prisioneros todavía estaban allí. Los presos no habían salido de la cárcel, a pesar de que se les cayeron las cadenas y se abrieron las puertas.

Podrían representar la siguiente parte en familia para ayudar a su hijo a comprender mejor el pasaje.

Suministros:

- Hechos 16:25-34 pasaje ([que se encuentra en la página de recursos de GCK](#))
- Cuenco
- Toalla

Una persona puede ser Pablo, otra puede ser Silas y otra puede ser el carcelero. Un padre puede narrar.

¿Qué hizo el carcelero cuando escuchó a Pablo y Silas decirle que los prisioneros todavía estaban allí? (Permita respuestas). Él respondió de inmediato preguntando qué debe hacer para ser salvo. No sabemos cuánto sabía el carcelero acerca de Jesús, pero probablemente había escuchado por qué Pablo y Silas fueron encarcelados, y probablemente los escuchó orar y cantar himnos a Dios mientras estaba en prisión. ¿Qué le dijeron Pablo y Silas al carcelero que tenía que hacer para ser salvo? (Permita respuestas). Le dijeron que debía creer en Jesús, lo que significa que necesitaba creer que Jesús es el Señor y que murió en la cruz para salvarnos de nuestro pecado. No le dicen que tiene que hacer un montón de buenas obras, ni cambiar nada de sí mismo. Solo tiene que creer y confiar en Jesús como Salvador. ¿Le dijeron solo al carcelero acerca de Jesús? (Permita respuestas). ¡También se lo dijeron a toda la casa del carcelero! ¿Qué hizo el carcelero a continuación? (Permita respuestas). Lavó las heridas de Pablo y Silas. ¿Por qué crees que hizo esto? (Permita respuestas). El carcelero probablemente fue el que golpeó a Pablo y Silas. Después de que el carcelero creyó, Dios cambió su corazón. Deseaba ayudar a Pablo y Silas porque Dios había perdonado sus pecados. El carcelero fue salvo, y luego adoró a Dios sirviendo a Pablo y Silas. Después de esto, él y su familia fueron bautizados.

El carcelero no lavó las heridas de Pablo y Silas para que él pudiera ser salvo. No actuó de cierta manera ni cambió sus acciones para poder ser salvo. Todo lo que hizo fue creer y confiar en Jesús como Salvador. Esto también se aplica a nosotros. No podemos

ganar nuestra salvación haciendo cosas buenas. Romanos 10: 9 nos dice: "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo". Dios usa su poder para cambiar nuestro corazón y salvarnos de nuestro pecado. Si Dios puede hacer que un terremoto rompa cadenas y abra las puertas de la prisión, sabemos que Él tiene el poder de cambiar cada uno de nuestros corazones.

También vemos que el carcelero y toda su familia se bautizaron de inmediato. ¿Recuerdas cuando nos enteramos de la Gran Comisión? ¿Alguien puede decirme qué es la Gran Comisión? (Permita respuestas). Jesús les dijo a sus discípulos cómo vivir sus vidas como sus seguidores. Mateo 28:19 dice: "Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Aprendimos que cuando otros llegan a creer, pueden elegir ser bautizados como un símbolo externo de un cambio de corazón interno. El carcelero y su familia demostraron que realmente creían al ser bautizados.

Ayude a su hijo a reconocer la demostración de poder de Dios. Hable sobre cómo nuestro mundo revela el poder de Dios. (Ej. Viento, lluvia, truenos, relámpagos, terremotos, olas del océano, etc.)

¿Podemos hacer algo para detener el poder de Dios? ¿Podemos detener el viento o la lluvia? ¿Podemos frenar una ola? (Permita respuestas). No, ese poder es demasiado grande para nosotros; ¡nada puede detenerlo! ¡Y nuestro mundo solo revela un pequeño nivel del poder de Dios! Dios es más poderoso de lo que podemos siquiera entender. ¡Nada pudo evitar que el poder de Dios rompiera las cadenas y los candados de la cárcel y liberara a los prisioneros!

Tiempo de Oración

Dedique unos minutos a la oración para cerrar su tiempo en familia. Pídale a Dios que nos ayude a confiar en Él y en Su poder para hacer cualquier cosa. Ore para que su hijo sea como el carcelero y crea en Jesús.

Actividad

“Terremotos, cadenas rotas, muerte a la vida y cambio de corazón”

El propósito es repasar cómo Dios mostró su poder.

Suministros:

- Papel
- Marcadores, crayones o lápices de colores
- Cinta o engrapadora

En una hoja de papel, pídale a su hijo que escriba Mateo 19:26 en secciones que se pueden cortar. Corta el verso en tiras. Use las tiras para crear una cadena que le recuerde a su hijo cómo Dios mostró Su poder.

Jesús los miró y dijo: “Con el hombre, esto es imposible. Pero con Dios, todo es posible.”

El poder de Dios no se puede restringir ni detener. Aunque Pablo y Silas estaban en prisión, Dios los liberó enviando un terremoto para abrir las puertas y soltar sus cadenas. Pero Pablo y Silas no escaparon y huyeron. Vieron esto como una oportunidad para compartir a Jesús con el carcelero. El poder de Dios salvó no solo al carcelero, sino también a toda su familia. Dios quiere que creamos en su poder y confiemos en que todo es posible con él. ¡El poder de Dios no puede ser reprimido!

